**Diplomado “Racismo y xenofobia vistos desde México”**

**Héctor Eduardo Luna López**

**Tarea 1.6. Representaciones de estereotipos y prejuicios en medios**

Elegí la caricatura de *Los Simpsons* pues me ha acompañado desde mi niñez y hasta la vida adulta. Cuando la veía de niño pasaban desapercibidas muchas cosas y gran parte del sentido crítico y la agudeza con la que plantean algunos problemas sociales, entre ellos la discriminación, el racismo, la xenofobia, la violencia de género, etcétera. Hoy en día, ver de nuevo *Los Simpsons*, con las herramientas que me ha dado mi formación en Filosofía, más la experiencia de vida, me permite extraer de diferentes capítulos una serie de temas y problemáticas que se muestran planteadas de un modo crítico y reflexivo. Incluso, me gusta poner a mis alumnos del CCH un par de capítulos donde podemos ver cuestiones de ética y moral.

El personaje al que quiero referirme y que está creado a partir de estereotipos y estigmas, es el de “El Hombre Abejorro”, un comediante de la televisión, vestido con botarga de abejorro y de origen mexicano. Su caso es parte de las muchas representaciones de personajes racializados que reflejan una construcción estereotipada, a manera de parodia del mismo estereotipo, como Apu (tendero hindú), Willie (jardinero escocés) o Luigi (chef italiano).

Comenzando con los estereotipos que dan lugar al personaje, tenemos que el Hombre Abejorro, al ser de origen mexicano, conserva un acento “mexicano”; al hablar se expresa con frases y tonos “típicamente mexicanos” e, incluso, en la versión en inglés, este personaje habla mal el idioma, combinando español e inglés. Asimismo, aparece representado en varios episodios con ropa “típica” mexicana, como sombrero y sarape, alguna vez con sombrero de borlas (que más bien parece español pero que suele usarse a manera de estereotipo en diversos productos mediáticos para representar ropa mexicana). En el episodio “22 historias cortas sobre Springfield”, se le muestra saliendo del trabajo (donde, por cierto, su personaje de abejorro siempre es ridiculizado y muchas veces por su condición de mexicano). En este episodio, de hecho, es de las pocas ocasiones en las que se le ve fuera del personaje que interpreta, por lo que nos muestra que la idea de “mexicano” que representa en la televisión trasciende la “ficción” y se reproduce en el plano de la cotidianidad, lo que confirma/valida los estereotipos en torno a los mexicanos.

Por ejemplo, camino a su casa va escuchando jarabe tapatío; en casa se encuentra con su esposa (morena) y le narra el ajetreado día de trabajo que tuvo (lleno de humillaciones); se ve que tiene un perro chihuahua de mascota; al abrir una alacena, caen naranjas golpeándolo en la cabeza (confirmando que tanto en su papel en la televisora como en su vida real es un personaje que lleva una vida de constante ridiculización), tras los golpes, cae y ocasiona destrozos en su casa al punto que ésta se derrumba; su mujer lo deja diciéndole que siempre ha sido humillante vivir con él y le pide el divorcio; derrotado, el Hombre Abejorro exclama por un tequila.

En otros episodios, por ejemplo, uno muy bueno donde se habla de la “Propuesta 24”, que promueve el alcalde Diamante para expulsar a los inmigrantes ilegales, el Hombre Abejorro aparece un momento en un salón para presentar examen de “nacionalidad”, con lo que se entiende que es un mexicano indocumentado.

Como vemos, hay una serie de *estereotipos* sobre lo que significa ser mexicano: lengua, modo de vestir, color de piel, gustos musicales, mascota, preferencia de bebidas alcohólicas. A su vez, me parece que su condición de ilegal es un *estigma*, pues se presenta como una marca invisible, pero indeleble, que lo distingue como mexicano, como si todos los mexicanos que viven en Estados Unidos de América fueran indocumentados. Asimismo, me parece que su modo de ser, castigado por la sociedad, apareciendo de modo ridiculizado en varias ocasiones, revela el estigma de que los mexicanos son “víctimas” constantes del sistema, son personas que sufren la segregación y que parte de su papel es “divertir” o ser “candidatos a burla”, lo que me recuerda a lo señalado por Federico Navarrete en su video sobre el humor.

Si bien, me parece que hay algunos elementos que de hecho suceden en la realidad como el modo de vida “castigado” por cuestiones raciales, es falso que los mexicanos cumplen todos los estereotipos, por lo que se confirma la idea de la doctora Eugenia Iturriaga al señalar que la fuerza de los estereotipos y estigmas no radica en su comprobación empírica sino en su repetición constante.

Me parece que, si bien, en *Los Simpsons*, hay un tratamiento crítico de esta y otras situaciones racializadas y de discriminación, hay un público que podría no entender completamente la ironía y la crítica que contienen los episodios. Como cuando yo era niño, que no tenía herramientas para poder interpretar a fondo los episodios. El público infantil, en ese sentido, al que alguna vez llegó o llega todavía el programa, pueden no comprender la representación de estereotipos y estigmas, y degenerar esas representaciones en prejuicios, en este caso hacia los mexicanos (sobre todo pensando en público infantil estadounidense). No es extraño que personas “educadas” por la televisión lleguen a reproducir bromas y conductas racistas observadas en los medios e incorporarlas a su lectura del mundo (tal como lo expone también la doctora Iturriaga en su texto). Aquí el problema que pueden suscitar las representaciones que podemos ver en *Los Simpsons* no creo que sea un problema de la serie, sino del público acrítico. Por ejemplo, desde hace tiempo hay polémica por la aparición de Apu y los estereotipos que representa de los hindúes, sin embargo, de nuevo, creo que se trata de una incomprensión de la finalidad misma de la serie. Si se quitara el personaje de Apu, tendrían que quitarse tantos otros como los ya mencionados.